



Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura



Al servicio
de las personas
y las naciones

Resultados Evaluación Impacto

Informe Individual

Proyecto: Instalación Motobombas en
Asentamientos

Cana Chapetón, Montecristi

Proyecto: “Evaluación de Impacto de Iniciativas Presidenciales
orientadas a mejorar la calidad de vida de la población”

Índice

I. Antecedentes.....	3
II. Aspectos Metodológicos	4
III. El Contexto: Distrito Municipal Cana Chapetón	5
IV. Perfil de los Entrevistados	7
V. Información sobre el Proyecto	8
VI. Opiniones sobre el Proyecto	10

I. Antecedentes

En el marco del proyecto “Evaluación de Impacto de Iniciativas Presidenciales orientadas a mejorar la calidad de vida de la población”, que ejecuta el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Fundación Economía y Desarrollo, Inc. (FEyD) suscribió un contrato para llevar a cabo la identificación y medición del impacto sobre el bienestar de la población que tiene el 50% de los compromisos o proyectos, asumidos por la Presidencia de la República durante las visitas que realiza el Presidente de la República a diferentes comunidades del país.

El objetivo de la evaluación es determinar el impacto que han tenido los proyectos apoyados a partir de las visitas presidenciales sobre el bienestar de la población beneficiaria. Estos proyectos, algunos de carácter productivo y otros que benefician a toda una comunidad (proyectos complementarios o comunitarios) están dirigidos a impulsar la producción agrícola de los pequeños productores o las actividades de los microemprendimientos en comunidades donde la población vive en condiciones precarias.

La intervención se realiza a través de entidades del Estado que apoyan el sector o área del proyecto, y la misma puede ser un financiamiento, una donación o la construcción de infraestructura de apoyo o complementaria. En los casos en que se realiza entrega de recursos (ya sea en calidad de préstamos o donaciones) la misma se realiza a través de una asociación o cooperativa de productores.

En este sentido, la evaluación de impacto combina dos métodos, un método cuantitativo y uno cualitativo para tener una visión más amplia sobre cada uno de los proyectos y sus impactos. En este documento se presenta el resultado de la aplicación de la metodología para evaluar los resultados de la instalación de motobombas en 5 asentamientos de Cana Chapetón, en MonteCristi, parte de las obras realizadas por el Instituto Agrario Dominicano en el marco del proyecto de “Apoyo Productivo en Asentamientos de Cana Chapetón”.

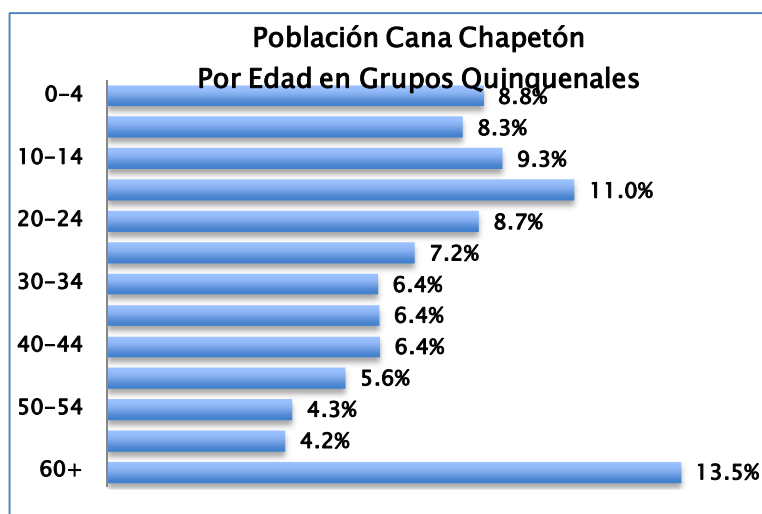
Este documento se ha estructurado en cinco partes. Un primer capítulo presenta los antecedentes del estudio, seguido de un capítulo que aborda los aspectos metodológicos de la evaluación de impacto. En el capítulo tres se incluye una descripción del distrito municipal de Cana Chapetón, en el municipio de Guayubín, en la provincia de Monte Cristi. En la parte cuatro del documento se presenta la descripción de la obra, y los problemas que se pretendían solucionar con la misma. Finalmente, la parte V de este documento recoge las impresiones y percepciones de los comunitarios en torno al impacto de la obra realizada.

II. Aspectos Metodológicos

La metodología a utilizar para evaluar el impacto de los proyectos denominados complementarios o comunitarios se realiza a partir de un levantamiento de campo para conocer las opiniones de la población sobre el proyecto, y la descripción de la obra realizada incluyendo elementos relacionados con la el monto de la inversión realizada y el empleo generado.

A partir del trabajo de campo es posible obtener informaciones sobre el perfil de la población entrevistada, el proyecto y los problemas que los comunitarios consideran el proyecto ha venido a resolver, así como las opiniones que sobre el proyecto tiene la población.

III. El Contexto: Distrito Municipal Cana Chapetón

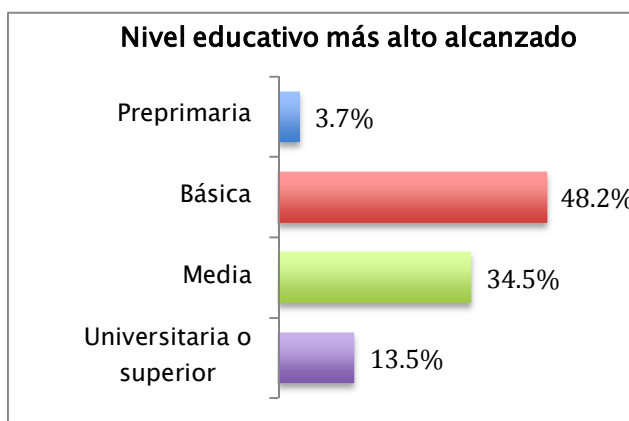


De acuerdo a la División Territorial del 2012 de la Oficina Nacional de Estadísticas, Cana Chapetón, es un distrito municipal del municipio Guayubín, en la provincia de Montecristi. Según el Mapa de Pobreza elaborado por el

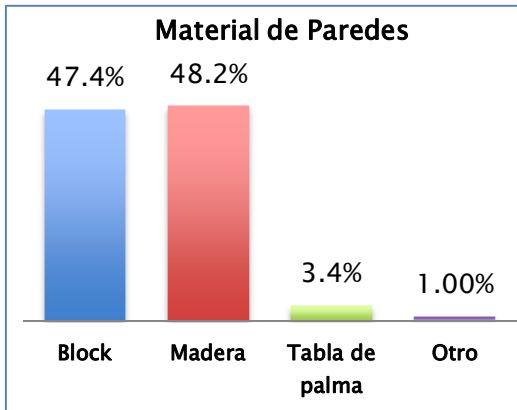
Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, en Montecristi el 59.69% de la población vive en la pobreza y el 20.34% es indigente. En el distrito municipal Cana Chapetón, el porcentaje de personas en la pobreza alcanza el 47.15%, mientras que un 11.24% de la población vive en la pobreza extrema.

Los resultados del Censo 2010 indican que la población de este distrito municipal era de 7,227 personas, de los cuales la mayoría (52.2%) son hombres y el 47.8% mujeres. La población de este paraje es joven, ya que el 53.3 % de las personas tienen menos de 30 años.

El 53.8% de la población tiene pareja en condición de unión libre, mientras que el 24.3% reportó nunca haber estado en esa condición. Con respecto al nivel educativo de la población, el 19.2% de la población de esta comunidad al momento del Censo no sabía leer ni escribir. Un 48.2% de la población había alcanzado como nivel educativo

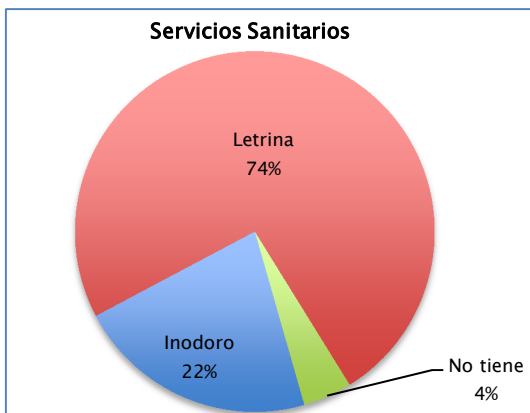
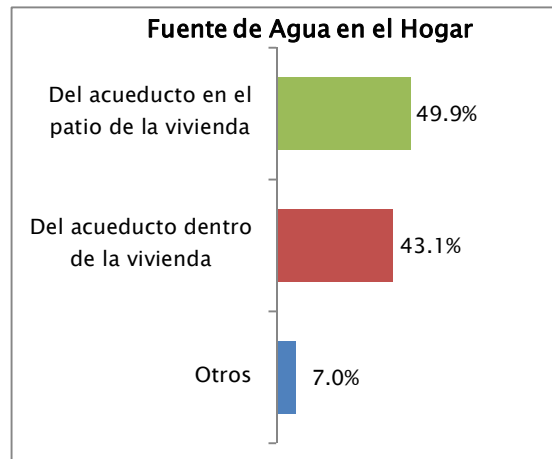


el nivel de básica (48.2), mientras que un 34.5% reportó haber asistido al nivel medio. Un 13.5% de la población afirma haber asistido a la universidad.



Con respecto a las condiciones de la vivienda, el material que predomina en las paredes de los hogares es la madera (48.2%), seguido del block (47.4%) la tabla de palma (3.4%), y otros (1%). En el caso de los pisos, predominan las viviendas con piso de cemento (89.2%) con un 5.4% de las viviendas con piso de tierra. Los techos son mayormente de zinc, presentes en el 77.6% de las viviendas, encontrándose que sólo el 15.1% de las casas tiene techos de concreto.

Con respecto al acceso a los servicios básicos, el 90.3% de las viviendas tienen acceso a energía eléctrica del tendido público. El 78.1% de los hogares utiliza el gas propano como principal combustible para cocinar, en tanto que un 6.6% reportó utilizar leña y un 7.4% dijo que utilizaba carbón.



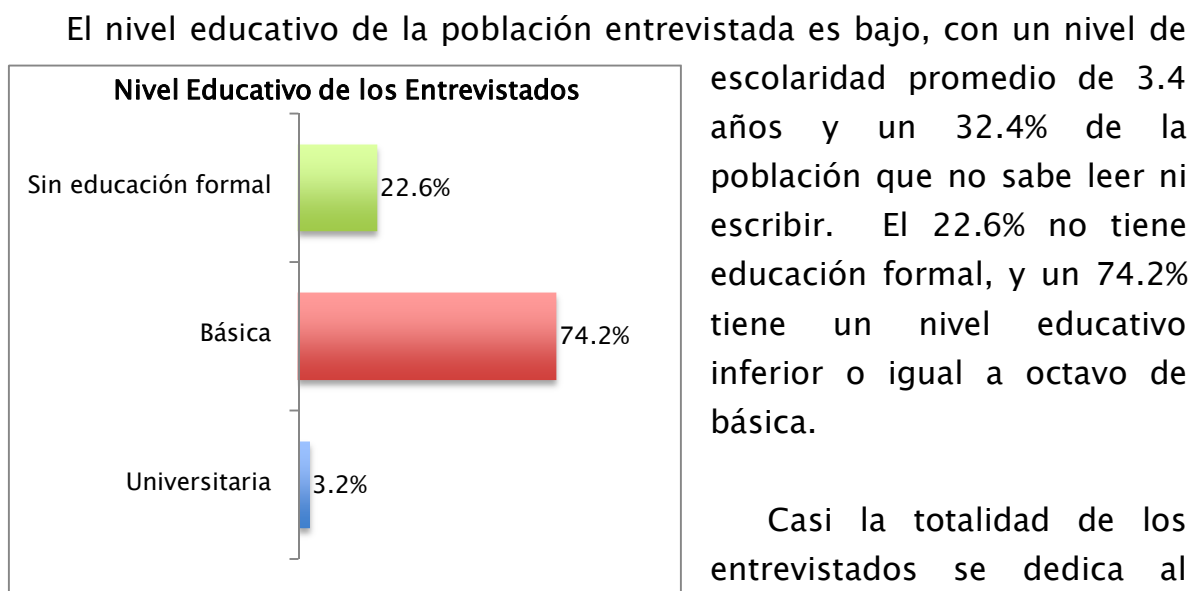
En cuanto al acceso al agua, el Censo reporta que al 2010 el 43.1% de los hogares tiene agua dentro de la vivienda, mientras que el 49.9% recibe el agua en el patio de la vivienda. También es precario el servicio sanitario, reportándose que el 4% de los hogares no tiene servicios

sanitarios (ni inodoro ni letrinas), y que las letrinas predominan en el 74% de los hogares de esta comunidad. Solo el 22% tiene inodoro dentro de los hogares.

Estos indicadores muestran las precarias condiciones en que vive la población de esta comunidad, conformada por personas dedicadas a trabajos agropecuarios y donde la pobreza afecta al 65% de los hogares de la comunidad.

IV. Perfil de los Entrevistados

El número de beneficiados entrevistados ascendió a 31, en los 5 asentamientos que forman parte del proyecto. De todos los entrevistados sólo 2 (6.5%) son mujeres. La edad promedio es de casi 63 años, teniendo la persona más joven una edad de 31 años y la mayor de 91 años.



Casi la totalidad de los entrevistados se dedica al trabajo agropecuario (96.8%), en tanto que un 3.2% reportó que tiene un negocio propio. Esto significa que los entrevistados son beneficiarios directos de la intervención gubernamental, pues se benefician del aumento de la productividad que implica una capacidad de riego de la tierra a menor costo.

Por otro lado, el 12.9% de los entrevistados declaró recibir el subsidio de Comer es Primero que se entrega a través de la Tarjeta de Solidaridad y un porcentaje similar se beneficia del bono gas y también del bono luz. El 12.9% reportó que él o algún miembro del hogar recibe los beneficios del SENASA.

V. Información sobre el Proyecto

El Presidente de la República aprobó la realización de un conjunto de obras en los asentamientos de la Reforma Agraria de Cana Chapetón, en la provincia de Montecristi, en el marco del proyecto de “Apoyo Productivo en Asentamientos de Cana Chapetón”, ejecutado por el Instituto Agrario Dominicano (IAD) con una inversión total de RD\$12,127,841.66, según informaciones suministradas por dicha entidad.

Dentro de estas obras se incluyó la adquisición e instalación de 7 electrobombas y motobombas en cinco asentamientos: AC-155 Vanessa, AC-021 Cerro Gordo, AC-455 Valle Intramontano, AC-562 Finca Polanco y AC-455 Finca Guichardo, objeto de esta evaluación. En adición a estas obras, en el marco de este proyecto también se rehabilitaron 22 kilómetros de caminos vecinales e el AC21-Cerro Gordo, se hizo un reservorio para agua (laguna) y se instalaron casetas para protección de las bombas en tres de los asentamientos.

El objetivo del proyecto es apoyar la producción agrícola a través de la reducción del costo de riego de los predios agrícolas, ya que anteriormente los productores utilizaban bombas de gasoil y el costo del combustible absorbía gran parte de los beneficios que obtenían de sus actividades agrícolas.

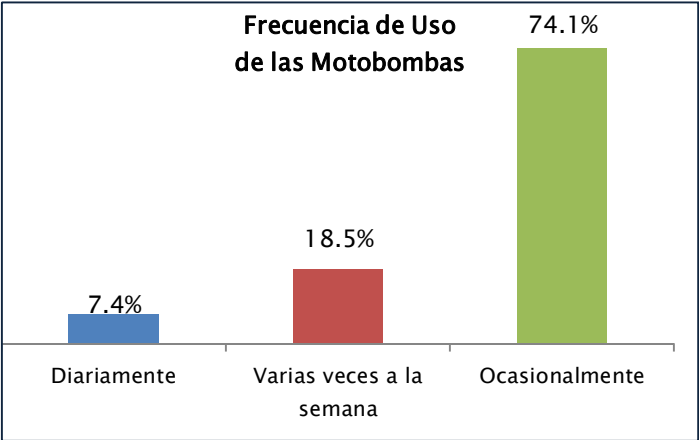
Las obras fueron iniciada en marzo del 2013, y salvo en uno de los asentamientos, AC-155 Vanessa o finca Eloísa, las electrobombas fueron instaladas satisfactoriamente. En ese caso particular, y de acuerdo a informaciones del IAD, “la instalación de la electrobomba espera la terminación de la segunda etapa del tendido eléctrico piloto”. Además

aunque se instalaron los tubos en ese asentamiento “su uso dependerá de la instalación de la electrobomba y de la terminación del reservorio”. Al consultar con la comunidad, se nos informó que “hace un tiempo que terminaron la caseta para la bomba, terminaron el reservorio y pusieron la electricidad, pero ahora no aparece la bomba”. Uno de los entrevistados manifestó que la motobomba no llegó a la finca, y solicitó al Presidente que investigue para saber qué pasó con esa bomba.

El 100% de los entrevistados afirma que antes de este proyecto si había uno similar. El 100% señaló que antes usaban bombas de gasoil de muy alto costo.

Al respecto, el 45.2% de los encuestados identificó como primer problema solucionado por la instalación de las motobombas es el de los altos costos del gasoil y de los empleados, ya que ahora no tienen que comprar gasoil, muchos no pagan la electricidad y solo pagan dos empleados, el sereno que cuida y el maquinista que maneja las bombas. Mientras que un 16.1% de los entrevistados señala que el principal problema solucionado es el de la falta de agua.

La frecuencia de uso de las motobombas es baja. El 74.1% declara que utiliza las motobombas ocasionalmente. Apenas el 7.4% afirma que las utiliza diariamente y el 18.5% las utiliza varias veces a la semana. Cabe señalar que cuando no hay electricidad, las comunidades deben utilizar las bombas de gasoil que tenían anteriormente, razón por la cual algunos de los entrevistados solicitan que se les apoye con un mayor suministro de energía eléctrica.



utiliza diariamente y el 18.5% las utiliza varias veces a la semana. Cabe señalar que cuando no hay electricidad, las comunidades deben utilizar las bombas de gasoil que tenían anteriormente, razón por la cual algunos de los entrevistados solicitan que se les apoye con un mayor suministro de energía eléctrica.

Por otro lado, el proyecto no se completó de manera similar en las fincas intervenidas. En algunos casos, los beneficiarios afirmaron que no se colocaron todas las tuberías para poder irrigar todas las tareas, ya que las bombas están lejos de las fincas y los tubos no alcanzaron en todos los predios para todas las tareas.

Aunque están muy contentos porque la producción ha mejorado, la producción se diversificó de producción de guineos a producción de tabaco. También dicen que los costos han bajado porque no tienen que comprar gasoil y hasta ahora no están pagando energía eléctrica.

VI. Opiniones sobre el Proyecto

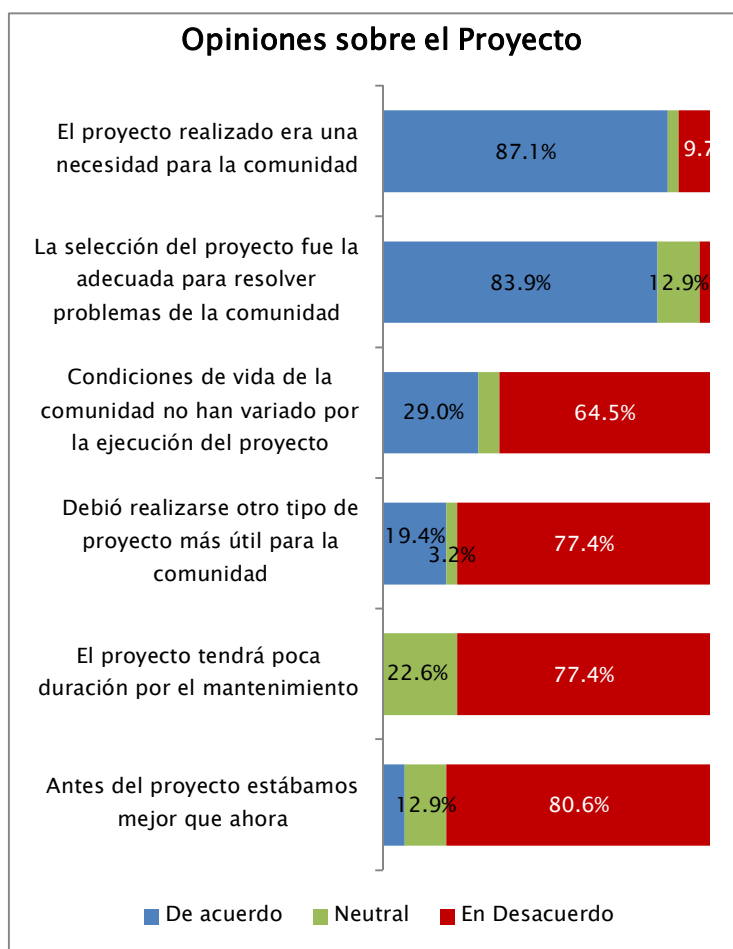
Con el objetivo de conocer la valoración de la comunidad sobre la instalación de las electrobombas y las tuberías, a los entrevistados se les solicitó que opinaran sobre afirmaciones vinculadas proyecto. Para esto debían señalar si estaban “muy en desacuerdo,” “en desacuerdo,” “neutral,” “de acuerdo,” “muy de acuerdo” con la afirmación que se les hacía. Una respuesta “neutral” refleja que la persona no tiene una opinión definida debido a falta de conocimiento suficiente que le permita estar de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación correspondiente.

Las respuestas indican que la mayoría de los entrevistados tienen una valoración positiva sobre este proyecto, su importancia para la comunidad y la sostenibilidad del mismo. En efecto, el 87.1% de los entrevistados declaró que está de acuerdo con la afirmación que establece que el proyecto realizado era una necesidad para la comunidad.

Dado que estos son en su mayoría productores agrícolas, el agua es fundamental para ellos, muchos de los cuales ya han visto perder sus conucos por la falta del preciado insumo. Uno de los beneficiarios afirmó que “la tierra sin agua no es tierra”, ya que “el agua es la vida”. En este sentido, reconocen y valoran positivamente esta intervención aunque mencionan que se requieren más tubos para que todos puedan

beneficiarse y solicitan que se complete la instalación de la bomba prometida para la finca Vanessa.

Con respecto a la selección del proyecto, el 83.9% de los entrevistados



se mostró de acuerdo con la afirmación que plantea que la selección del proyecto fue la adecuada para resolver el problema del alto costo de obtener el agua. Sólo un 3.2% declaró estar en desacuerdo con esa aseveración. Es interesante mencionar que el 75.0% de los que poseen tarjeta de solidaridad y el 85.2% de los que no la tienen, señalan que la selección del proyecto fue la adecuada para resolver los problemas de los altos costos de las bombas de

gasoil. Los productores sostienen que ahora “podemos mojar la tierra y sin mucho costo porque no tenemos que comprar gasoil”.

A la pregunta sobre si debió realizarse otro tipo de proyecto, existe un 77.4% que está en desacuerdo; es decir, la mayoría piensa que debió realizarse este tipo de proyecto, corroborando que la selección del proyecto fue la adecuada. La escolaridad de quienes opinan a favor de este proyecto (3.1 años) es inferior a quienes afirman que debió realizarse otro tipo de proyecto (5.0 años.)

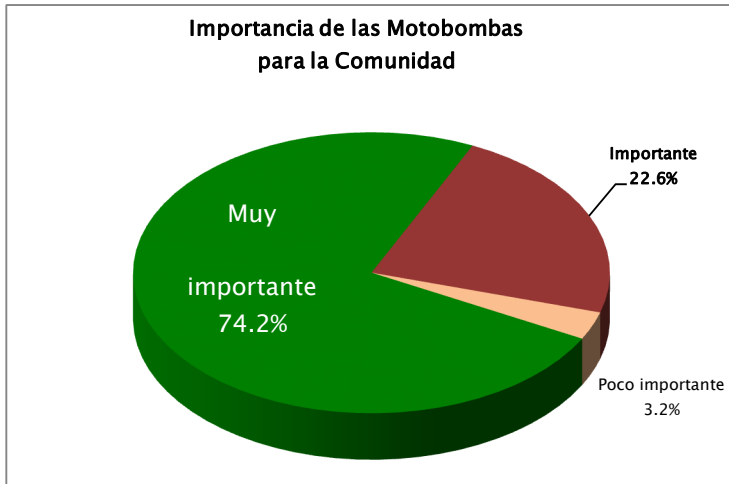
El 64.5% de los entrevistados señala que la instalación de las motobombas mejoró las condiciones de vida de la comunidad. Un 29.0% de los encuestados respondió estar de acuerdo con la afirmación que establece que las condiciones de vida no han variado después de la instalación de las motobombas. Esto sugiere que ese tipo de proyecto es percibido –por una cantidad significativa de personas– como una inversión que tiende a elevar la calidad de vida de la gente. Es interesante notar que el 66.7% de los que no poseen la tarjeta de solidaridad y el 50.0% de quienes sí la tienen opinan que las condiciones de vida han mejorado con la instalación de las motobombas; en tanto que las personas que piensan que las condiciones de vida han variado tienen un nivel de escolaridad (3.7 años) mayor que quienes piensan que no han variado (3 años). De acuerdo a los entrevistados, gracias al proyecto han logrado incrementar la producción, pues ahora es “fácil y barato mojar la tierra”.

Se percibe que la comunidad prevé que las motobombas se mantendrán operando adecuadamente. El 77.4% está en desacuerdo con la aseveración que establece que el proyecto tendrá poca duración por falta de mantenimiento. Sobre el particular algunos de los productores entrevistados afirmaron que se requiere que se completen las tuberías que llevan el agua a cada parcela para que el proyecto funcione mejor, ya que ese es el “propósito de un proyecto de riego”. Otros consideraron que se deben instalar tuberías de diferentes tamaños para sustituir las tuberías rotas y poder aprovechar mejor el agua sin desperdicios, así como también terminar adecuadamente el reservorio, ya que no la habían “forado”, y se necesita para almacenar el agua.

El 80.6% de los entrevistados afirma que está en desacuerdo con la afirmación que sostiene que “antes del proyecto estábamos mejor.” No hay duda de que la instalación de motobombas resolvió la necesidad de tener instalaciones que permitiesen reducir el costo de los combustibles. El 75.0% de los que tienen tarjeta de solidaridad y el 81.5% de quienes no la tienen son los que muestran desacuerdo con la afirmación de que antes del proyecto estaban mejor. Quienes tienen menor escolaridad (3.6 años)

muestran estar más en desacuerdo con esa afirmación que quienes tienen más escolaridad (4 años.)

Sobre la importancia que tiene el proyecto, el 74.2% señala que el



proyecto era muy importante para la comunidad, en tanto que un 22.6% lo consideró como importante y solo un 3.2% dijo que era poco importante. Algunos de los productores encuestados mencionaron algunos elementos que harían que

el proyecto mejoraría aún más y tenga mayor impacto. Estos se relacionan con la estabilidad en el suministro de electricidad (algunos pidieron “24 horas de luz”), la falta de tuberías para que el agua llegue a todas las parcelas y el costo de la electricidad que algunos de los parceleros tienen ahora, lo que a juicio de algunos entrevistados el Gobierno debería exonerarles.

Es importante mencionar que este proyecto es una muestra de la importancia de una buena coordinación de los trabajos que se realizan en el marco de las visitas presidenciales entre las diferentes instituciones involucradas. Esta es fundamental sobretodo en el caso de obras que son complementarias, como en el caso de la instalación del servicio eléctrico y las motobombas, donde el retraso de una puede conllevar a que otra se atrase o no se complete, como es el caso de la instalación de la bomba en el asentamiento Vanessa o finca Eloísa.

Finalmente se evidencia en esta investigación que esta comunidad reconoce y valora como positivo este proyecto, así como las demás obras complementarias que se han hecho en la comunidad a raíz de la visita del Presidente, y que incluyen además de las motobombas, la reparación del

camino, la construcción de un estadio deportivo (“play) y una cancha y la terminación de la iglesia. En palabras de uno de los entrevistados: “Todo lo que el Presidente hizo es importante: la cancha, porque los muchachos se entretienen y nosotros también porque miramos; las calles las hicieron nuevas, las casas se ven bonitas, las calles estaban llenas de hoyos y nos arreglaron hasta los callejones; las moto bombas, porque ahora podemos mojar la tierra y sin mucho costo porque no tenemos que comprar gasoil; el estadio es muy divertido y se usa hasta 4 veces en la semana, y la Iglesia es nueva, donde podemos celebrar misa en una verdadera Iglesia”.